

EDITORIAL

Sacudidas como están, las ciencias sociales buscan o construyen nuevos referentes teóricos, empezando por la elaboración de una nueva fraseología. Asecha por cierto un peligro o quizás dos peligros. Uno es que en la prisa que impone la urgencia de tener un arsenal o de renovar el arsenal del pensamiento, que permita dar cuenta de las nuevas realidades, se están dando por definitivas expresiones que no resisten el análisis de su conceptualización o mejor dicho que su definición como concepto está todavía por hacerse. En algunos casos se ha llegado a sacralizar esas expresiones o frases, que no son más que eso, y a escandalizarse cuando se oyen expresiones que las cuestionan.

Para no herir sensibilidades, es mejor no hacer referencia explícita a ninguna de ellas y más bien llamar la atención sobre la necesidad de no dar por definitivas propuestas que están todavía a medio coser y que podrían llegar a cristalizar en conceptos muy fértiles, a condición de que no se malogre su proceso por la prisa y la necesidad de tener anclajes teóricos, que nos saquen de esta levitación intelectual que nos angustia. El momento es oportuno también para intentar una elaboración más autónoma, que tome con todo respeto a los grandes autores europeos o de otras latitudes, pero con una sana irreverencia. En tal sentido, es insoportable el argumento de que tal o cual actor ha escrito muchas y muy celebradas obras para zanzar una discusión.

El otro peligro radica en la coyuntura política. En el afán de parecer un proyecto distinto, éste busca casi desesperadamente quién le provea una fraseología que al menos suene diferente y mejor si también es grandilocuente. Por esta vía se pondrán de moda algunas expresiones con pretensiones de conceptos, como aquellas mercancías a medio hacer que se lanzan al mercado para aprovechar un buen momento. Después habrá que recoger los pedazos de tan promisorias ideas, que por angustia intelectual o por conveniencia política se lanzaron a rodar como artículos de fé, más bien que como propuestas de entendimiento.

PARV